

“El lado oscuro de la crisis”

“Sí buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo” A. Einsten

Ésta frase, pronunciada por uno de los mejores científicos de la historia, no nos miente.

Estamos en una época de crisis provocada por diversos hechos como el exceso de préstamos para vivienda dados por los bancos, el aumento en la tasa de intereses. Esto provocó un desequilibrio financiero que conlleva a nuestra situación actual. Si deseamos estar nuevamente “equilibrados”, debemos implementar nuevas costumbres a nuestra vida diaria.

El ahorro es quizás, una de las mejores opciones. Pero no se debe ahorrar alocadamente, sino investigar, especular...para de esta manera encontrar la opción que más nos favorezca.

Educarnos económicamente es también una buena opción. Esto debe hacerse en familia, para que desde los padres, hasta los más chicos aprendan a ser ordenados en sus finanzas. Esto no significa tener que renunciar del todo a las salidas familiares, o desechar la idea de poner tener el nuevo modelo celular.

Significa comprar con inteligencia, establecer prioridades...he aquí una situación hipotética para explicarme:

Samuel y Andrea tienen dos hijos en la etapa colegial, ellos son Santiago y Daniela. El vehículo de Andrea necesita un nuevo repuesto para intentar por (por séptima vez) pasar la revisión técnica vehicular. Mientras tanto Santiago y Daniela, le piden dinero a su madre para asistir al concierto único de Madonna en Costa Rica, dentro de dos meses.

Posibles soluciones:

1. Comprar el repuesto del auto y que los niños no asistan al concierto: esto puede traer repercusiones negativas hacia los padres: resentimiento, odio y probablemente los niños harán que el auto necesite un nuevo repuesto.

2. No resistirse a los niños y comprar las entradas para el concierto: tiene más aspectos negativos y positivos. Significaría quedarse sin auto y por consiguiente, todos deberían viajar en autobús u otros medios alternativos, lo cuál incrementaría los gastos a futuro.
3. Se puede comprar el repuesto del auto, y ofrecerles una especie de trato a los niños: Se les rebajarán 1000 colones de su mesada para crear un fondo de ahorro para el concierto, Daniela reducirá las llamadas al celular de su novio, para así disminuir la cuenta del recibo telefónico. Santiago llevará a su entretenimiento de Rugby comida casera. Y por último Andrea y Samuel reducirán a 2 sus salidas semanales e intentarán promover el ahorro en sus hogares.

La primera opción es egoísta por parte de los padres, la segunda es egoísta por parte de los niños y la tercera es la más inteligente: todos los miembros del hogar rebajarán, reducirán, disminuirán y ahorrarán (cualquier similitud con las 4R de: reducir, reciclar,... es pura coincidencia). Y así lograrán juntos, en familia, su objetivo: comprar el repuesto y asistir al concierto.

La crisis económica asusta, el sólo escuchar de ella nos hace pensar que todo está perdido, que moriremos de hambre, y que nos podremos ir de vacaciones este fin de año.

Esta crisis no significa que debemos dejar de comprar, de hacerse esto la crisis empeoraría. Porque los dueños (as) de las tiendas o supermercados donde compramos, también tienen familias que mantener. Y sí nosotros dejamos de comprarle comida al señor de descendencia oriental de la tienda de la esquina, él, como verá reducidos sus ingresos, dejará de asistir los fines de semana al cine. A su vez el cine tendrá más gastos que ingresos y deberá despedir a sus empleados... y así la crisis seguiría una cadena que nos llevaría a todos a la desgracia.

La parte mala de la crisis es relativa, ya que también representa una oportunidad para surgir y reinventarnos como personas.

Debemos ser creativos, pensar no sólo en el presente sino también en el futuro. Podemos iniciar un nuevo negocio familiar, buscarle un nuevo elemento a la tabla periódica (los inventos siempre son bien remunerados) o tratar de inventar un aparato más adictivo que el teléfono celular.

La crisis se trata de esto: opciones y oportunidades para mejorar nuestra vida. Las opciones son múltiples, lo importante es ser inteligente, planear y por supuesto no sucumbir ante la crisis.